

JOSUÉ 4:17-24

“Cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y
Dijeren: ¿Qué significan estas piedras?
Declararéis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por
Este Jordán. Porque Jehová vuestro Dios secó las aguas del
Jordán delante de vosotros, hasta que habías pasado, a la manera que Jehová
Vuestro Dios lo había hecho en el Mar Rojo, el cual secó delante
De nosotros hasta que pasamos,”

GRANDES HISTORIAS.

Era necesario regresar a pasar de nuevo el Jordán, cuando el pueblo viera a los levitas sacerdotes llevando el arca hacia el Jordán.

Llevaban consigo doce piedras tomadas del Jordán, que se colocaron en Gilgal lugar donde acamparon.

Surgieron muchas preguntas, ¿Para qué cruzar de nuevo? ¿Para qué cargar las piedras? ¿Qué se iba a hacer del otro lado? ¿Qué sería de sus vidas en otra situación diferente?

Sin duda alguna, esta acción tendría un propósito para Josué y para el pueblo. Estaban preparados para entrar a Jericó, sabían que estaban venciendo con su sistema de vida diferente que le habían ofrecido al pueblo de Jericó. ¿Por qué no quedarse y disfrutar el triunfo? Podían establecerse tranquilamente en ese territorio.

Pero era necesario moverse hacia un espacio fuera de lo común, al cruzar, recordarían que Dios los había pasado en seco al salir de Egipto, hecho histórico que no todos recordaban ya. Habían pasado muchos, muchos años y tal vez las nuevas generaciones no tenían noción de esta gran acción, de esta gran historia.

Y entonces urgía recordarla, se necesitaba revivirla, sentirla, palparla, emocionarse, sufrirla y al recorrer todo el camino, llegar a la meta para sentir la emoción de haber pasado de nuevo.

Del mismo modo como el pueblo se liberó de Egipto y sus horizontes se ampliaron hacia la libertad, hacia otras circunstancias de vida, hacia el conocimiento de Dios; de la misma manera el pueblo guiado por Josué al vivir de nuevo esta experiencia iban a tener otras situaciones diferentes de vida.

Al llegar a Gilgal colocaron las piedras tomadas del Jordán y las colocaron en montón en el lugar donde acampaban, estas piedras serían la señal de que Dios estuvo con ellos todo el tiempo que estuvieron en el desierto. Cuando fueron librados del ejército Egipcio, cuando tuvieron agua para beber. Cada vez que Dios envió el maná para alimentarlos todos los días y las codornices para que comieran carne. Su calzado jamás se gastó y una nube los cubría de día para que el sol no los quemara y en la noche una columna de fuego los alumbraba en la oscuridad.

Todo eso y más les recordarían esas piedras, cada vez que las vieran en su memoria existirían todos esos sucesos grandiosos de parte de Dios.

Pero esto no se quedaba así, porque se tenía que repetir de generación en generación y es así que cuando un los niños y niñas preguntaran: ¿Qué significan esas piedras? Tendrían que contarles todas las historias gloriosas del pueblo y de Dios.

Esas piedras serán la señal de la memoria del pueblo para que nunca olvidaran de donde venían y quién los había llevado hasta ese lugar.

Pero su historia no se quedaba en ese montón de piedras, en Gilgal ocurren cosas importantes: Celebraron la Pascua, comieron del fruto de la tierra, panes sin levadura y espigas nuevas tostadas. Y EL MANÁ CESÓ EL DÍA SIGUIENTE DESDE QUE COMENZARON A COMER DEL FRUTO DE LA TIERRA.

Sí las piedras recordarían el pasado, pero tenían un presente en donde Dios no los estaba dejando, Dios seguía estando con ellos. Ya no caía pan del cielo porque ellos mismos, en su establecimiento más sedentario, podían sembrar y comer de la cosecha.

Dios estaba en medio de sus crisis y en medio de una nueva vida, proyectándolos hacia su futuro, que era tomar Jericó y establecerse en la tierra de Canaán. Pero nunca tenían que olvidar todo lo que Dios había hecho por ellos.

Hoy comenzamos a recordar de nuevo la navidad, es época de adviento, es decir de espera y de preparación para celebrar el nacimiento de Jesús. Y como cada año, como iglesia estaremos adornando nuestro templo.

En esta ocasión, colocaremos las esferas, pero estas tendrán un significado distinto. Cuando tomemos una esfera en nuestras manos, recordemos una gran historia en donde Dios ha actuado a nuestro favor y la colocaremos en el árbol. Y cada vez que alguien nos pregunte, que significan esas esferas, contestaremos que significan las grandes historias que Dios ha hecho en nuestras vidas.